

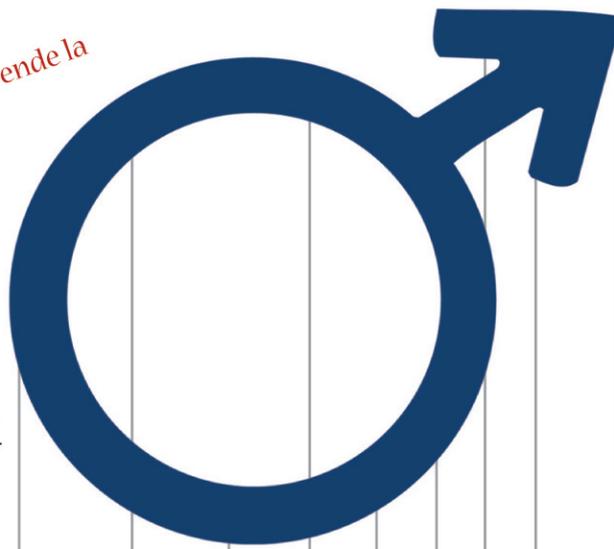
El odio hacia las mujeres es la manifestación extrema del conflicto entre lo masculino y lo femenino. Se expresa en múltiples formas: aversión, desprecio, control, exclusión, descalificación, discriminación, golpes, abuso, tortura, violación, mutilación, asesinato... Todo lo que comprende la palabra **misoginia**.

“La misoginia está ligada a la cultura, puesto que se encuentra en las sociedades que construyen sus valores desde una visión patriarcal, de dominio del hombre. Aquí la mujer es desvalorizada por el simple hecho de ser mujer y su relación con el hombre se basa en la opresión y la desigualdad”, explica el investigador René Jiménez Ornelas, del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UNAM.

El pensamiento misógino parte de la idea de que la naturaleza dicta la superioridad masculina: la mujer es débil, el hombre es fuerte; la hembra calla, el varón habla; el ser femenino nació para el hogar y el cuidado de los hijos, el varón para desarrollar la mente.

Y hay más. El misógino encuentra justificación en la propia mujer. Si el hombre la maltrata y controla es porque ella lo provoca. Ni las leyes contra la violencia hacia las mujeres han puesto un alto a este prejuicio atroz que coloca a la víctima como victimario. El doctor Jiménez Ornelas, coordinador de la Unidad de Análisis de sobre Violencia Social del IIS, cita un ejemplo: los homicidios de mujeres en Ciudad Juárez.

“La sociedad de Ciudad Juárez ha justificado los asesinatos de mujeres porque dice: eran unas libertinas. Y lo decía el mismo gobernador: ellas se lo buscan. Se visten provocativamente. Van a divertirse los fines de semana. Beben alcohol. Son las reacciones típicas de una sociedad que desprecia a las mujeres.”



MISOGINIA

Trato desigual

Un estudio del investigador Jiménez Ornelas y colaboradores refiere que en México 9 de cada 10 víctimas de delitos sexuales son mujeres. Quienes deciden denunciar a menudo se topan con autoridades que las responsabilizan del delito. Les dicen que su manera de vestir provocó al agresor o que las chicas bien portadas no son violadas. Para protegerse en un sistema de procuración de justicia que muestra su lado misógino, muchas mujeres se ven obligadas a salir de día, acompañadas en sitios concurridos y a ocultar su cuerpo con ropas holgadas.

El investigador de la UNAM habla también de las víctimas de violencia intrafamiliar. “Sabemos de mujeres que intentan denunciar a su agresor, pero son convencidas de conciliar con él, lo que muchas veces agrava la situación hasta el homicidio. Y en los casos en que la denuncia procede, un mínimo porcentaje concluye en una acción condenatoria.”

El pasado 25 de noviembre se conmemoró el Día Internacional contra la Violencia hacia la Mujer, un llamado a la erradicación de la misoginia, y de toda agresión contra la mitad de la población mundial. Esto sólo puede ser posible en una sociedad equitativa, donde hombres y mujeres están en igualdad de condiciones para ejercer derechos y responsabilidades.

En una sociedad equitativa, la mujer tiene el derecho al aborto, en la medida en que representa una decisión sobre su maternidad. Algunas mexicanas no han podido ejercerlo ni siquiera en casos de violación; otras han estado en la cárcel acusadas de asesinato, como ocurrió en Jalisco y Guanajuato.



Se calcula que en el mundo, entre **100 y 140 millones de mujeres y niñas** sufren las consecuencias de la **mutilación genital**. Esta práctica consiste en alterar o lesionar los órganos sexuales femeninos. No tiene fines médicos, sino de control de la sexualidad femenina.

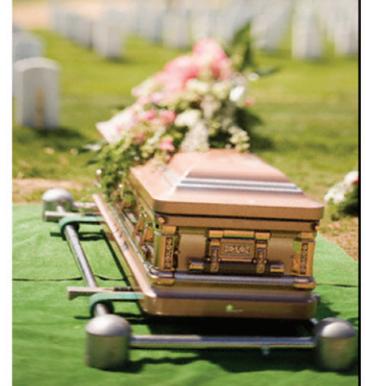
El misógino restringe la función femenina a la reproducción y al hogar. **Adolfo Hitler**, quien dirigió el odio hacia los judíos durante la **Segunda Guerra Mundial**, prohibió la anticoncepción y el aborto, además estableció una ley que obligaba a las mujeres alemanas solteras o casadas a tener al menos cuatro hijos.



La **violencia intrafamiliar** es la primera causa de muerte entre mujeres mexicanas de **25 a 45 años** por embolias, paros cardíacos o suicidios por ansiedad y depresión.



El **80 por ciento** de las mujeres **víctimas de asesinato** mueren a manos del hombre que decía amarlas y de parientes cercanos.



Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González